CELEBRACIÓN PENITENCIAL - ADVIENTO
ALZA LA MIRADA Y SIGUE LA ESTRELLA
CICLO SUPERIOR CURSO 26-27

OBJETIVO	• Fomentar la conversión interior, el arrepentimiento y la reconciliación con Dios, con uno mismo y con los demás dentro de un marco comunitario de oración.
MATERIALES	• Presentación: Powerpoint o PDF.

Canto de entrada

La misericordia del Señor (*La misericòrdia del Señor*) / Ven, Señor Jesús (*Ven, Señor Jesús*)

Introducción

El tiempo de Adviento nos ayuda a prepararnos para la venida de Jesús a nuestros corazones. A todos nos gusta que nos reciban en una casa confortable, llena de alegría y de amistad. Preparémonos con el sacramento de la reconciliación para que nuestro corazón pueda acoger a todas las personas y, en ellas, a nuestro Dios.

Escuchemos la Palabra de Dios para darnos cuenta de lo importante que es el perdón.

Lectura del Evangelio según San Lucas 7, 40-50

Entonces Jesús le respondió y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». Y él le dijo: «Di, Maestro». «Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. Di, pues, ¿cuál de ellos lo amará más?». Y él le dijo: «Has juzgado rectamente». Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies; en cambio, ella me ha regado los pies con lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. No me diste ningún beso; en cambio, ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. No me ungiste la cabeza con aceite; en cambio, ella me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque ha amado mucho; en cambio, aquel a quien se le perdona poco, ama poco». Y a ella le

dijo: «Tus pecados te son perdonados». Y los que estaban sentados juntos a la mesa comenzaron a decir entre ellos: «¿Quién es este, que hasta perdona pecados?». Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Palabra del Señor.

Reflexión

«El corazón no es de quien lo rompe, sino de quien lo repara»

Muchas veces hemos sentido que alguien nos ha hecho daño, que nos ha ofendido y quizá hemos tenido la tentación de querer vengarnos para sentirnos bien, pero al final debemos darnos cuenta de que la violencia solo engendra violencia y de que nuestro corazón no es de quien lo rompe, sino de quien lo repara.

Deberíamos darnos cuenta de que solo amando aprendemos a reparar, no solo nuestro corazón, sino también el de los demás.

Dinámica

Te invitamos a que tú también experimentes la alegría y la paz que el perdón pone en nuestras vidas y, por ello, te animamos a que repares tu corazón.

Para poder reparar hay que amar, y si no amamos es porque nuestro corazón está enfermo. Cuando nos alimentamos de manera inadecuada, comiendo alimentos con demasiadas grasas e ingredientes poco saludables, contribuimos a que nuestro corazón no funcione bien. Si a esto le añadimos unos hábitos de vida sedentaria en los que apenas nos movemos y hacemos deporte, estaremos creando la tormenta perfecta para arruinar nuestra salud y nuestra vida.

De la misma manera, cuando nos alimentamos de sentimientos negativos, estamos destruyendo nuestra capacidad de amar y, por otro lado, cuando nuestras acciones están movidas por el resentimiento, la amargura, la tristeza, la pereza..., difícilmente nos llevarán a amar más. Ya lo decía san Pablo: todo lo que hagas, hazlo por amor; de nada sirve entregar tu vida a las llamas si no amas.

A continuación, esta tabla te puede ayudar a detectar tus heridas y a buscar la manera de curarte. Puedes añadir otras preguntas además de las que ya aparecen formuladas.

REPARANDO MI CORAZÓN (¿Cómo repararé mi corazón?)

Ámbito	Diagnóstico	Compromiso
Con los demás	¿Cuento con mi familia, amigos, compañeros, pobres, excluidos... y los cuido? ¿Respeto a las personas y al planeta? ¿Soy solidario? ¿Rezo por ellos?	
Con Dios	¿Dios es importante en mi vida y procuro conocerlo más? ¿Dialogo con Dios? ¿Soy solidario? ¿Me comprometo con su Reino de justicia, amor y paz? ¿Participo de la Eucaristía?	
Personalmente	¿Vivo con ilusión? ¿Soy responsable en mis tareas y estudios? ¿Cuido mis cosas personales y hago un buen uso de ellas? ¿Soy organizado?	

Confesiones individuales

Se pone una música de fondo que pueda motivar a la reflexión y después se invita a la confesión individual.

Una vez hayamos dado un tiempo para la dinámica «Reparando mi corazón», con la confesión o la interiorización, todos juntos rezamos la oración que hay a continuación. Una vez terminada la oración, invitamos a la confesión personal. En el caso de los alumnos mayores, invitamos a volver a clase a quienes no vayan a confesarse.

Oración

«No importa el tamaño de las heridas o de las lágrimas, no hay ningún corazón roto que Dios no pueda reparar».

Señor, nos llamas a reparar con más corazón todo aquello que nos da vida y sentido.

Ayúdanos a ser sinceros con nosotros mismos y con los demás, y a ver aquello que nos hace daño para podernos curar.

Danos generosidad para tender la mano a quien necesite nuestra ayuda, sin esperar demasiadas recompensas a cambio, y experimentar la alegría de haber hecho lo correcto.

Enséñanos a entender la gran lección de amor y humildad que cada Navidad nos muestras en Belén.

Haz que estemos atentos como tú para curar y animar a las personas que encontremos heridas y caídas por el camino.

Amén.